Presentación

Existe un adagio popular que dice que los tiempos de crisis son también de oportunidad. Un obstáculo no debe ser un freno permanente, sino la posibilidad para plantear soluciones, evaluar la mejor de ellas y actuar en consecuencia. De igual forma, hay que decir que esta necesidad de buscar alternativas, de innovar, de no menguar ante una dificultad es posible, en buena medida, por el liderazgo individual, el cual puede motivar e impulsar a otros individuos en su propia búsqueda del éxito. Cuando un liderazgo ha impulsado a una acción colectiva, podemos afirmar que se crea una sinergia que permite a un determinado grupo actuar como equipo y transitar por un camino recto.

¿Qué hay detrás de un líder? ¿Cómo influye en los demás? ¿Cómo motiva, organiza e inspira? Hemos querido dedicar el número 3 de la revista *Enlace* a la reflexión sobre cómo aparece, se desarrolla y permea el liderazgo; pero especialmente cómo el liderazgo conduce al éxito en los diferentes ámbitos de la vida personal y social.

De esta forma, el doctorando Héctor González en su artículo intitulado “El liderazgo académico y el uso de las TIC en el entorno de la pandemia de la COVID-19” se acerca a la transición digital que han llevado a cabo maestros y directivos al echar mano de diversas herramientas tecnológicas que probablemente no conocían, o bien, eran poco utilizadas en el proceso de enseñanza aprendizaje, pero que han hecho suyas y han resultado una opción eficaz para continuar brindando sus servicios y compartir sus conocimientos a los alumnos. Para González, es importante la figura del maestro-líder que es reconocido por sus pares y estudiantes por su prestigio, por el grado de identificación que tiene con su profesión, por su grado de compromiso, por su intención de ser una pieza fundamental en la transición inevitable a los escenarios digitales. El autor argumenta que la condición de liderazgo docente quedará establecida mientras

se esté dispuesto a reforzar las competencias disciplinares y socioemocionales, pero también por la disposición a la capacitación constante en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), aplicadas a las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC). El liderazgo de profesor estará sustentado, asimismo, en la ausencia de vicios o costumbres que no abonen a su práctica profesional.

Si volvemos a traer a cuento la emergencia sanitaria que hoy enfrentamos, podemos mencionar, por otra parte, diversos ejemplos de supervivencia adoptados en sectores productivos tales como el automotriz o el de la construcción, los cuales tuvieron que reinventarse para continuar su operación y así mantener los empleos y la productividad. Estas acciones, sin duda, fueron el producto de un liderazgo que ideó la forma adecuada de librar el obstáculo y continuar con las líneas de producción. Pablo Emilio Escamilla García y Silvia Galicia Villanueva, en el artículo intitulado “La importancia del liderazgo para una visión sustentable en las organizaciones” proponen que además de la introducción de nuevas prácticas y procesos operativos que respondan a las necesidades impuestas por la pandemia, es necesario contemplar nuevos modelos de gestión empresarial encaminados a la sustentabilidad, además de ser eficaces contra el cambio climático. Luego entonces, Escamilla y Galicia están pensando en un liderazgo que emerja del seno de las organizaciones empresariales e industriales y se oriente a la búsqueda de acciones concretas para poner fin a los desequilibrios ambientales que

hoy experimentamos, y la explotación desmedida de los recursos naturales.

En otro orden de ideas, nos congratula expresar que en esta ocasión hemos contando con la participación entusiasta de varios alumnos de la Maestría en Innovación Educativa de esta casa de estudios, quienes en la sección *Coloquio* nos brindan una mirada del acontecer actual en el campo educativo, particularmente en el caso de la gestión y la calidad educativa. Nuestra sección *Excerpta* se encuentra representada por un avance de investigación de la Maestría en Administración de Empresas, también de esta noble institución.

Finalmente, agradecemos desde el área de investigación de la UIC, el apoyo incondicional de nuestras autoridades al desarrollo de este proyecto que comienza su segundo año con este número. Nuestro agradecimiento es extensivo a nuestros amables lectores, a quienes pedimos que recomienden el contenido de estas páginas entre amigos, conocidos y colegas con el fin de nutrir esta comunidad; de igual forma, reiteramos nuestra permanente invitación a colaborar con nosotros en próximos números.

Dr. Alfonso Milán

Dirección de Investigación